

COMO . DIOS . NOS . TRAJO

(THE . WAY . WE . CAME)

DIRECTOR: MAURY MARCANO

PRODUCER: JUAN PABLO DI BITONTO

/ MAURY MARCANO



CARBONO FILMS

Palpa 3595, Buenos Aires (CABA), Argentina

Te: (005411) 4555 1244

Cel: (0054911) 5315 7621

M: [juanpablo@carbonofilms.com](mailto:juanpablo@carbonofilms.com)

[www.carbonofilms.com](http://www.carbonofilms.com)

# THE .WAY .WE .CAME

## SYNOPSIS (20 LINES)

When i was a child i dreamt to be a sexual icon. But being a teenager i decided to study filmmaking instead to explore that erotic world. Already in the filmmaking school i still felt that curiosity, then i decided to make a documentary movie which becomes my old fantasies into reality. I went out to looking for a master who teach me the art of strip-tease and let me show our story. But i never imagined this teenager game was going to become a so deep journey into my self.

The first time i saw Inés dancing, i knew she was going to be my main character. I thought we had so little in common. She was a single mother with two jobs and no time to raise her son; i was an arrogant filmmaker with so much time and creativity to make her sexual deliriums reality.

We were so different until she told me about her childhood and familiar story, which was surprising and painfully the same way as mine. This mirror and such a personnal exposition scare me much more than show my self dancing naked. But at the same time makes me re-discover my self and find a new sense of femenine freedom.

# COMO.DIOS.NOS.TRAJO

## B - SINOPSIS (20 LINEAS)

Aunque desde niña soñé con convertirme en un ícono de la sensualidad, siendo joven preferí seguir la carrera de cineasta. Pero aún en la escuela de cine, seguía sintiendo esas inquietudes dentro de mí y decidí hacer una película documental que hiciera mis viejas fantasías realidad. Salí a buscar a una maestra que me enseñara el arte del strip-tease y me permitiera hacer una película de nuestra historia. Pero nunca me imaginé que este juego adolescente se iba a convertir en un viaje tan profundo hacia mí misma.

Desde que vi A Inés (24 años) por primera vez bailando en el Bar Pelvis supe que sería mi protagonista. Yo pensaba que nosotras teníamos poco en común; ella una madre soltera con dos trabajos y sin tiempo para criar a su hijo, yo una arrogante estudiante de cine con mucho tiempo y creatividad para hacer sus delirios sensuales realidad.

Muy diferentes hasta el día que me cuenta su historia infantil y familiar, que resultó sorprendente y dolorosamente parecida a la mía. Este espejo y tanta exposición personal me asustó mucho más que la idea de bailar desnuda, pero que a la vez me hizo redescubrirme y encontrar un nuevo sentido de la libertad femenina.

# THE .WAY .WE .CAME

## SYNOPSIS

Since i was a child, Maury (27 years), i dreamt to be a sexual icon. Being a teenager i posed naked for my photographer friends. But i went to Argentina to study filmmaking instead to explore that erotic world.

Once, between i was studing filmmaking, i imagined to make a documentary movie that become true my old fantasies. I had no doubt about it. I came out to the streets and looked out a stripper to be my master at erotic arts.

The first time i saw Inés (24 years) dancing "Creep", i knew she was going to be my main character. She remains completely naked at the stage, cover herself with a translucent coat and walk as a goddess to me. After i tell her my plans, she accepts to teach me dance, participate in my project and reveals her private life in front of the cameras.

Inés works in Pelvis making strip-tease shows at the weekends; the rest of the time, she has a day-job as an office messenger. All this is for raising with dignity her eight years old son. After all, even she is a magnificent stripper and teacher, her world is less glamorous that i imagined and that cliché story was not the one i wanted to tell.

We had so little in common, but one day she told me about her familiar story. We are both orfand of father and daughters of single mothers. We both got pregnant at 18 years old. Inés decided to raised her son; i prefered to get an abortion and continued my studies at univerty.

I am more afraid of personal exposition than striptease. At this point, I doubt about the direction of movie. More for pride than conviction, I continued preparing myself to make a stripper debut. I go usually to Pelvis to interview the dancers, dance with Inés and even work at the bar like I am one of them.

Few days before the show, Inés disappears completely and part of my crew quit. Finally, it is the great night. The stage and the director chair is so lonely. There is no anybody to join me. Just the mirror in which I found Inés and myself.

## B - SINOPSIS LARGA

Desde niña, yo, Maury (27 años) soñé con ser un ícono de la sensualidad. Mis heroínas fueron Marilyn Monroe y Betty Page. Ya siendo adolescente empecé a posar desnuda para mis amigos fotógrafos. Pero en vez de seguir una carrera de modelo erótica me fui a otro país a estudiar cine.

Un día, en la escuela de cine, tuve una idea alocada. ¿Por qué no hacer una película documental que hiciera mis viejas fantasías realidad? No lo dudé un instante. Salí a buscar a una maestra que me enseñara el arte del strip-tease y me permitiera hacer una película de nuestra historia.

Desde que vi A Inés (24 años) por primera vez bailando "Creep" supe que sería mi protagonista. Queda completamente desnuda en el escenario, se cubre con una bata transparente y camina como una diva hacia mí. Después de contarle mis planes, acepta enseñarme a bailar, participar en mi proyecto y revelar su vida privada delante de las cámaras.

Inés tiene una doble vida. Trabaja en Pelvis como stripper los fines de semana y el resto del tiempo tiene un trabajo diurno como cadete. No tiene tiempo ni de buscar al colegio a su hijo de ocho años. Después de todo, y aunque sea una excelente stripper y maestra, su mundo es menos glamoroso de lo que yo me imaginaba.

Yo pensaba que nosotras teníamos poco en común, hasta el día que me cuenta su historia familiar, que resultó sorprendentemente parecida a la mía. Ambas somos huérfanas de padre e hijas de madres solteras y, ambas nos embarazamos a la edad de 18 años. La única diferencia fue que Inés decidió criar a su hijo; mientras yo preferí

practicarme un aborto y continuar con mis estudios en la universidad.

Tanta exposición personal fue algo que me asustó mucho más que la idea de bailar desnuda. Y a este punto comienzo a dudar de terminar la película. Pero continúo preparándome para mi debut y trabajo en el bar. Pero a pocos días de presentarme, Inés desaparece.

Es la gran noche. Tanto el escenario como la silla del director se siente solitario. No hay nadie que me acompañe, sólo el espejo en el que encontré a Inés y a mí misma.



# THE.WAY.WE.CAME

## DIRECTOR MOTIVATION

Being judged by any of our action is a fact women have suffered until nowadays. Society always have had standarts of behavior for women, but as individuals "we are that we are". As my way of thinking, i don't beleave we should feel embaraced about it, if our actions are not in detrimental to others.

Have a secret is in some way to admit that the fact is embaracing. That is the reason of this movie. I wanted to show there are women does not feel embaraced by their actions, even though society sign them negatively.

It was at the same time hard and happy i found in my characters (my self in one of them) another female and controvesial matters. Beside nudity and prostitution, teenage prenangcy, abortion, adultery, bigamy... are tabú, but ussuals in Latinoamerica.

This feature film recognizes this matters without embarrassment. It talks about free people accepting "what they are" with virtues and defections, with successful and fails and no hiding of accusatory society looking.

It is my deep thinking that self acceptance is the beggining of comprehension, tolerance and finally peace of our populations. And this is my contribution with this autobiographical work, in which i expose my self to defend a general position.



# COMO.DIOS.NOS.TRAJO

## D - CARTA DE INTENCIÓN DEL DIRECTOR

Ser juzgadas por cualquiera de nuestras acciones hechas en plena libertad es algo que hemos sufrido las mujeres hasta la actualidad. La sociedad siempre tiene standares de comportamiento para la mujer, pero los individuos "somos lo que somos" y, particularmente, no creo que debamos sentir vergüenza por ello, si nuestras acciones no perjudican a nadie.

Hacer algo en secreto es de alguna manera admitir que el hecho es avergonzante. Y esa es la razón de ser de esta película. Mostrar que existen mujeres que no se avergüenzan de sus acciones, aunque la sociedad las señale negativamente.

Fue difícil y feliz al mismo tiempo el hecho de que en mis personajes (yo en uno de ellos) encontrara otros temas femeninos controversiales aparte de la desnudez y la prostitución: embarazo precoz, aborto, sexo extramatrimonial, bigamia... son tópicos, aún tabú, pero frecuentes en nuestras sociedades.

Esta película trata acerca de la libertad de admitir estos temas sin vergüenza. Habla acerca de la libertad que algunos nos permitimos para "ser lo que somos", con nuestros defectos y nuestras virtudes, con nuestros aciertos y fracasos, y sin escondernos de la acusadora mirada de la sociedad.

Es mi creencia profunda que la aceptación propia es el comienzo de la comprensión, la tolerancia y finalmente la paz de nuestros pueblos. Y es mi aporte con este trabajo autoreferencial y biográfico, en el que me

expongo personalmente para defender la posición planteada.

# COMO.DIOS.NOS.TRAJO

## C - TRATAMIENTO

Ésta soy yo, Maury (27 años) como Dios me trajo al mundo. Estatura promedio, pero promedio, coeficiente intelectual promedio, sin máscaras ni aditivos. Crezco como una niña caraqueña común. Voy al colegio de monjas, hago el bautismo, la comunión y la confirmación. Veo todas las noches la novela de las nueve, excepto la noche del Miss Venezuela, en el que el país se paraliza para ver el magno evento de la belleza nacional.

Muchas chicas de mi generación han querido ser Miss Venezuela alguna vez. De hecho a mi abuela le hubiera encantado que yo fuera reina de belleza, pero en vez voy a la universidad. Igualmente siempre coquetié con la idea de ser una diva erótica como Betty Page o Ditta Von Tease.

De hecho poso para mis amigos fotógrafos siempre con ropa sexy o desnuda. Me encanta mostrar mi femeneidad, mi sensualidad, lo considero casi un arte. En Venezuela lo mantengo un poco en secreto. La gente allí siempre anda opinando demasiado acerca de la vida de los demás.

Un día me voy a Buenos Aires a estudiar cine. Y en uno de esos concursos universitarios se me ocurre hacer una película que convierta mis viejas fantasías en realidad. Gano el concurso y me dispongo a buscar a una maestra, a una auténtica diva del striptease que me muestre todos sus secretos de seducción en un escenario.

Así llego a Pelvis, un bar en donde las chicas atienden las mesas en ropa interior y hacen show de strip-tease. Una hermosa chica blanca de pelo negro y

largo, Inés (24), baila la canción "Creep" de Radiohead. Sus movimientos son lentos y sensuales, sus curvas pronunciadas, su mirada melancólica. Quiero que ella sea la protagonista de mi película, quiero que ella me enseñe a hacer lo que hace.

Ella acepta, supongo que fascinada con la idea de hacer cine. Se convierte en mi maestra y pasaporte al mundo de la noche y la sensualidad.

Pero Inés tiene una segunda vida cuando el sol sale. Los fines de semana trabaja en Pelvis, pero de lunes a viernes tiene un trabajo común: es cadete para una compañía de comercio exterior. Pasa el día caminando por el centro de Buenos Aires, buscando y depositando cheques en los bancos, pagando cuentas, presentando documentación.

Esta vida tan activa le deja poco tiempo para compartir con su hijo de ocho años, el que prácticamente es criado por su abuela. Inés no tiene tiempo, ni siquiera para irlo a buscar a la escuela, mucho menos un viernes, en el que tiene que salir corriendo de su trabajo diurno para llegar a Pelvis a transformarse en "la otra Inés".

La historia que yo tenía en la cabeza empieza a cambiar. Y aunque la vida real siempre es un poco diferente a como uno de la imagina, yo empezaba a tener dudas acerca de la dirección que debía tomar aquella película. Ella se parecía cada vez más al cliché de la madre soltera que trabaja doble turno para costear la vida de su hijo. No era ésa la historia que yo quería contar.

Sin embargo, eso no me detiene, yo quería mostrar todo lo que nos había pasado juntas, aprender a ser una

verdadera bailarina erótica y tener mi debut como stripper.

Yo continúo con mis clases de baile y pole dance. Inés es una maestra maravillosa y yo una alumna aplicada, aunque un poco torpe. Me ayudan las clases de ballet y danza que tomé de niña. Pero bailar en el caño es otra cosa. Exige fuerza de brazos y abdominales, además de perder el miedo por caerte en zapatos altos, romperte un tobillo o hacer el ridículo. Además tienes que aparecer sexy y divina. Nada fácil. Por más que intento, me sale mal, sólo desisto en mi intento cuando un mal movimiento me provoca un fuerte dolor en la espalda. La clase ha finalizado.

Hay otras chicas trabajando en Pelvis. Está Malena, una rubia de rostro angelical a la que le encanta bailar, pero odia que la confundan con una prostituta. Siempre escoge temas y disfraces que resalten su lado infantil. Tiene un novio que sabe de su trabajo, pero dice que nunca se lo diría a su padre.

También está Elizabeth, una viuda de 24 años, alocada y atrevida. Está pasando por un duro momento por la muerte de su marido y encuentra en Pelvis un sitio donde refugiarse y olvidarse de sus problemas personales.

Luego conozco a Carol, a Lorena y a otras chicas que no aceptaron aparecer o decir sus nombres. Todas niegan dedicarse a la prostitución y defienden su oficio como algo digno y honrado.

Un día voy a visitar a Inés en su casa, pero ella prefiere ir a dar un paseo por la ciudad. Yo quiero saber más sobre ella, le pregunto un poco sobre su historia familiar. Inés me cuenta que es hija única natural. Su padre tenía dos familias a la par, su media

hermana sólo es mayor que ella por tres meses y éste muere cuando Inés cumple 13 años.

Días más tarde, visualizo con Isabel, mi asistente de dirección, las imágenes de esa escena. Paro la grabación justo después de que Inés cuenta su historia. Me río nerviosamente. Mi historia es muy parecida. Me siento muy incómoda con tener que revelar esa parte de mi vida privada ante las cámaras. Nunca pensé que iba a tener tantas cosas en común con Inés, ni que ello fuese a ser importante para la historia. Isabel me responde que al querer formar parte de la película, estaba aceptando ese riesgo... "de eso se trata exponerse a las cámaras", me dice.

La grabación continúa. En la tele, le cuento a Inés que mis padres se separaron antes de que yo hubiese nacido y que cuando mi madre descubrió que estaba embarazada, mi padre ya se había casado con otra mujer. Yo soy apenas unos meses mayor que mi medio hermano Mauricio. Mi padre murió cuando tenía ocho años.

Inés también me cuenta la historia de su hijo. Se embarazó cuando tenía 17 años "para no sentirse sola". El padre del niño no quiso hacerse cargo y hasta el día de hoy no conoce a su hijo.

La vida tiene un extraño sentido del humor. La única diferencia entre nosotras era que yo no había repetido la historia de nuestras madres. Padre ausente (check), hija de madre soltera (check), necesidad de atención masculina (check), madre soltera (no check). Ya esta historia empezaba a ser demasiado freudiana para mi gusto. Entonces, ¿qué era lo que me atraía y me hacía seguir a toda costa con esa historia tan familiar e incómoda?

Tanta exposición personal es algo que me aterra mucho más que bailar desnuda. Otra vez empiezo a dudar

acerca del mensaje y dirección de mi película. Más por orgullo que por convicción continúo. Voy seguido a Pelvis, bien a conocer y entrevistar a las chicas, a ensayar mi baile o incluso a trabajar sirviendo mesas en ropa interior.

Me preparo para mi primer día de trabajo en el camerín de Pelvis. Inés me maquilla y explica que tengo que ser cariñosa con los clientes. Me interroga acerca de cómo me imagino que van a ser mis reacciones si un cliente me invita a salir o me trata como una prostituta. No sé que decir. Yo tenía ganas de bailar y aparecer divina, no de que me faltaran el respeto.

Vestida con un pequeño "baby doll" negro y muy maquillada, camino entre las mesas ofreciendo y sirviendo tragos. Inés me enseña las cosas básicas del bar: cuánto cuesta esto y aquello, tienes que saludar a los clientes con un besito, llevarlos hasta la mesa, ser simpática, "no te asustes si te dan una nalgada, algunos son cariñosos".

Unos chicos me abordan y me ofrecen hacer una despedida de soltera esa noche, les explico que no trabajo fuera del bar. Trato de no ponerme nerviosa, de ser cordial y parecer una veterana. Realmente no me parecen groseros, están buscando una stripper para divertirse en un local que las ofrece. Es todo.

Una chica con máscara baila "Sad but True" de Metallica. Me recuerda que me siento una perfecta farsante. Yo quiero jugar a la Barbie Stripper y mis compañeras quieren salir rápido de su trabajo para poder disfrutar con sus hijos el Día de la Madre.

Como en realidad nadie me está pagando el día, tomo un descanso en el camerín cada vez que me place, y aprovecho de contar mi experiencia a la cámara. Los

zapatos altos me matan y ya no veo nada nuevo que me cause curiosidad. Mientras tanto mis amigos me mandan mensajes por el teléfono de que hay una fiesta a la que todos van. Decido irme sólo por el hecho de que puedo hacerlo. Me siento un poco culpable. El trabajo de las chicas es realmente duro y agotador, ellas tendrán que quedarse hasta el amanecer y luego limpiar el local, mientras yo me divierto con mis amigos.

En un hermoso jardín, una mañana de primavera preparo una sesión de fotografías para Inés. La idea era mostrar la naturalidad de la desnudez, de sacarle la carga sexual que conlleva, pero Inés no llega, sólo manda un mensaje de texto que reza: "En verdad no me siento mejor, espero que sepas entender".

El cansancio y la desilusión me invade, se nota en mi rostro. La película me está quedando grande, lo sé y no lo oculto. Me siento agotada, perdida y sola. Hacer cine también es un trabajo muy duro, pero tener que ser yo misma delante y detrás de las cámaras y evidenciar mis errores es demasiado cruel.

El equipo también comienza a quebrarse. Isabel, mi máxima colaboradora consigue trabajo y debe abandonar el proyecto. El productor no se siente representado por el documental y también abandona. Falta muy poco. Quiero terminar a toda costa. Sé que lo más conveniente sería abandonar, pero no me lo puedo permitir después de haber llegado tan lejos. Ya el baile está casi listo para ser presentado, pero necesito a Inés. ¿Dónde está Inés?

En un taxi, voy hasta casa de Inés con mi camarógrafo y sonidista. Si va a aparecer en algún sitio es allí. Llego casi al anochecer, toco el portero, pero nadie contesta. Decido esperar, estoy convencida de que vendrá. Finalmente me abre la puerta.



Inés está enojada. También quiere abandonar. Se siente invadida y agotada. Tampoco quiere seguir trabajando en Pelvis. Yo me disculpo, me excuso, le pido que continúe, sólo faltan un par de escenas. Ella no responde.

Recuerdo el primer paseo que hicimos Inés y yo a Costanera Sur, cuando aún confiaba en mí y me contaba la historia de su vida sin reservas.

Yo nunca quise revelar por qué la historia de Inés me conmovía tanto. Nos parecíamos mucho... hasta cuando tomábamos decisiones contrarias nos parecíamos.

Yo también había quedado embarazada a los 18 años, pero en cambio había considerado que un hijo sería demasiada compañía para mí, y me hice un aborto. Quizá esa única decisión hizo que nuestra niñez fuese igual y nuestras vidas a partir de ese momento completamente diferentes, pero al final aquí estábamos, una frente a la otra, a cada lado del espejo, diciéndole al mundo lo lindo que se sentía bailar desnuda para un montón de tipos *pajeros*.

Ya no me importaba si nos gustaba andar desnudas, provocar a los hombres, o dejarlos con las ganas. Eso había pasado a un segundo plano. Lo que ahora realmente me cautivaba de la historia era que Inés, con su vida hiper-realista y sus contradicciones había terminado siendo esa musa transgresora que yo había estado buscando, pues siempre en su vida había actuado desde la libertad de hacer lo que sinceramente deseaba, sin prestarle mucha atención a lo que el resto del mundo pensara... y ésa era finalmente mi motivación al provocar a la gente posando desnuda.

Me preparo en el camerín para mi debut como stripper. Me maquillo, me visto. Estoy muy nerviosa, creo

que me olvidé de todo el baile, me transpiran las manos. Han venido todos mis amigos a verme. Tengo miedo de hacer el ridículo.

Mi baile comienza regio. Mi personaje es el de una Generala, soberbia y omnipotente, justo la manera en que siempre he querido verme. Bailo una canción ochentera de música industrial alemana. Domino bien el baile y la canción, me siento segura hasta que comienzo a quitarme la ropa. Al intentar quitarme uno de los zapatos me enredo y casi caigo al suelo medio desnuda. Me empiezo a poner nerviosa y a acelerar el baile. Yo voy por un lado y la música por otro. Me quito el corpiño y finalmente la bombacha hasta quedar competamente desnuda. Me río compulsivamente. El público aplaude. Algunos se ríen amablemente. Yo siento que todo ha sido un desastre.

El show ha terminado. En el camerín y junto a Inés me desmaquillo frente al espejo en el que nos hemos descubierto a nosotras mismas. "A veces desnudarse no sólo significa provocar, rebelarse y olvidarse del pudor. Desnudarse también es un acto de honestidad, de mirarse en el espejo y ver que todos tenemos nuestras pequeñas miserias. Desnudarse significa quitarse el disfraz y pedirle al mundo que nos acepte como Dios nos Trajo".